

EL MANIFIESTO DEMOCRATICO Y LA PROTESTA DEL 14 DE JUNIO

1.- El 11 de Mayo recién pasado, los trabajadores chilenos tomaron la iniciativa de protestar pacíficamente contra el sistemático atropello a sus derechos fundamentales, contra el alto porcentaje de cesantía provocado por una política económica que ha arruinado al país, destruyendo su capacidad industrial y agrícola, contra la aguda baja del poder adquisitivo de las remuneraciones y la negación de las libertades propias de una democracia, en la que quiere vivir la gran mayoría de los chilenos.

Esa protesta, sin violencia, interpretó el sentir de Chile entero y debió llegar a la conciencia de los gobernantes.

2.- El Gobierno, desentendiéndose de este clamor, no encontró mejor camino que la represalia en contra de los trabajadores que encabezaron la protesta y de los pobladores más modestos, violentando la dignidad de sus hogares.

3.- Ante la reacción ciudadana, el Gobierno ha estimulado el enfrentamiento llamando por tercera vez a la formación del un MOVIMIENTO Cívico- Militar, que comprometería

a las instituciones armadas en una acción política para la que no están destinadas, ha desatado una campaña publicitaria difamatoria en contra de las corrientes de opinión democrática, a las que se impide toda respuesta y rectificación, y no hay arenga oficial en que no se amenace a quien disienta del régimen.

- 4.- El próximo martes 14 de junio, los chilenos repetirán su protesta pacífica, atentos al requerimiento de los trabajadores, que, unidos en un Comando, reclaman solidaridad con sus aspiraciones.

Al coincidir plenamente este llamado de los trabajadores y demás fuerzas del movimiento social con los objetivos fundamentales planteados en el Manifiesto Democrático, declaramos nuestra adhesión a esta protesta, reiterando su carácter no violento y la afirmación de nuestra voluntad de recuperar la Democracia en nuestra Patria.